MUSEO · DE · BELLAS · ARTES · DE · ASTURIAS

Real Academia
de Bellas Artes
de San Fernando
rabasf.com

Diseño: BERTO • D.L.: AS 00275-2022

La obra
invitada

Jacopo Amigoni

11•02•2022 _ 8•05•2022

Museo de la Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Madrid

Jacopo Amigoni (Venecia, hacia 1682 – Madrid, 1752)

Retrato de Carlo Maria Broschi, Farinelli, hacia 1750

Óleo sobre lienzo, 82 x 61 cm

El Museo de Bellas Artes de Asturias recibe como obra invitada el *Retrato de Carlo Maria Broschi, Farinelli,* primorosa pieza de Jacopo Amigoni. En este lienzo, el artista italiano representó a Farinelli, el más famoso castrato de la historia de la música, en el apogeo de su carrera. El efigiado aparece sobre un fondo oscuro, en encuadre de medio cuerpo, orientado hacia su derecha y con la cabeza vuelta hacia el espectador. En actitud vivaz y complacida, el cantante, que exhibe un coqueto lunar en su mejilla derecha, viste atuendo de corte compuesto por casaca de terciopelo azul con bordados dorados y bocamangas rojas, chupa de idéntico color, camisola con chorrera y puños de encaje, y corbatín. Cosida a la casaca porta la cruz de la Orden de Calatrava, concedida por el rey Fernando VI de España, que tiene su complemento en la venera de esa misma Orden que pende sobre el pecho. El caballero sostiene con su mano izquierda –cuyo meñique luce un anillo de diamante– un cartapacio de guadamecí del que emerge una partitura, en evidente referencia a su ocupación. Hay que pensar que el retrato que nos ocupa surgió a raíz del nombramiento de Farinelli como caballero de la mentada Orden de Calatrava.

Carlo Maria Broschi (Andria, Reino de Nápoles, 1705 – Bolonia, 1782), hermano del músico Ricardo Broschi, adoptó el sobrenombre de Farinelli en agradecimiento a los Farina, los protectores y mecenas que costearon su formación. Discípulo de Nicola Porpora, estuvo influido por el también castrato Antonio Maria Bernacchi. La estimación de Farinelli creció de manera temprana y su celebridad llegó a las principales ciudades italianas y alcanzó Viena. En 1734 visitó Londres y logró un clamoroso éxito. Tres años más tarde, tras pasar por París, el divo se asentó en España y permaneció en el país durante más de cuatro lustros al servicio de los monarcas Felipe V y Fernando VI. Manteniendo sus honores, se retiró en 1759 a Bolonia, ciudad en donde, enriquecido y afamado, residió hasta su muerte.

Amigoni, uno de los artistas más representativos del estilo rococó, fue valorado en la Europa de su tiempo por sus composiciones históricas –en sentido lato– y sus retratos. En 1747 se estableció en Madrid para trabajar como pintor de cámara del rey Fernando VI. El fabro italiano, que retrató a Farinelli en varias ocasiones, dejó en el ejemplar del Museo de la Real Academia de BB. AA. de San Fernando una demostración de su manera de pintar, caracterizada por una refinada mixtura de elegancia, galanura y suntuosidad.

Gabino Busto Hevia
Conservador de Arte Antiguo.
Museo de Bellas Artes de Asturias.